



# España realizó el doble de trasplantes que la Unión Europea o Canadá en 2020

El sistema sanitario y la sociedad aportó ocho veces más tejidos para implantes que la media del planeta

**ALFONSO TORICES**

MADRID. La sanidad y la sociedad españolas no ceden el testigo. Ni la pandemia pudo impedir que España, en 2020, por vigesimonoventa año consecutivo, se coronase líder mundial de la donación de órganos. La Organización Nacional de Trasplantes (ONT), el exitoso modelo de gestión en-

vidiado y copiado por todos los sistemas de salud, con el esfuerzo de los sanitarios y la generosidad de los españoles, mantuvo una tasa de donación de 38 por millón de habitantes pese al 'shock' del coronavirus.

La cifra supone un retroceso del 22% respecto a la normalidad de 2019, pero los responsables del Ministerio de Sanidad la consideran un éxito si se tienen en cuenta las caídas generalizadas en todo el mundo. Los retrocesos se explican por el colapso de los sistemas sanitarios y las unidades de cuidados intensivos en el segundo trimestre de 2020,

estructuras que juegan un papel central en estas intervenciones, y por la incertidumbre de los primeros meses, que llevó a no trasplantar en entornos de alta transmisión comunitaria del virus.

Ni el sabotaje de la Covid impidió que la tasa de donaciones española se colocase a la cabeza mundial y que fuese el doble de la de la Unión Europea. El segundo escalón europeo lo ocupó Estonia a gran distancia. En concreto, con un 50% menos de donaciones. La ventaja del Estado es evidente si tiene en cuenta que dobla en donantes a magníficos modelos de salud pública como

Canadá o Australia. España aporta el 20% de las donaciones de la UE, cuando tiene el 9% de su población, y supone el 5% de los tejidos para implantes mundiales (ocho veces más de lo que le correspondería), pues no es más que el 0,6% del censo. De hecho, en su peor año de resultados en mucho tiempo, España superó las mejores tasas de donaciones logradas por el resto de países antes de la pandemia. «Estos resultados muestran la capacidad de resistencia y de recuperación de nuestro sistema de trasplantes en un entorno epidemiológico de gran complejidad», destaca el ministerio.

## Solidaridad

Las razones del éxito hay que buscarlas en la generosidad de los españoles y sus familias y en un engrasado y coordinado sistema

de trasplantes, que funciona con la precisión de un reloj suizo y no desperdicia ni un tejido. Y también en la elevada tasa de donantes en asistolia (fallecidos tras un fallo cardíaco o respiratorio) que logran los profesionales. España aglutina hasta el 37% de todos los donantes en asistolia de la UE. Esta técnica, que requiere de alta celeridad y preparación, es el complemento ideal a las tradicionales donaciones derivadas de muertes por ictus o traumatismos craneoencefálicos.

Pero es que la sanidad española está también en el liderazgo mundial por número de trasplantes realizados en relación a su población. Pese al toque a rebato vivido en los hospitales por la pandemia, los sanitarios hicieron 94,6 de estas intervenciones por cada millón de habitantes, una tasa que duplica la de la UE.